

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Xavi, ideas redondas como un balón

J. V.

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario. Ahora le toca hacerlo por personas intermedias y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar. Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante. Entregarle el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

*Puntuar
de otra
forma*

El País, 06.11.21, 36

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario. Ahora le toca hacerlo por personas intermedias y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar. Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante. Entregarle el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario[;] ahora[,] le toca hacerlo por personas intermedias[,] y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar. Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante[:] entregarle el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

1) Proponemos sustituir el primer punto por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario. **Ahora** le toca hacerlo por personas intermedias y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario[;] **ahora**, le toca hacerlo por personas intermedias, y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Según la normativa, con el punto y coma se da a entender que las oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

En este caso, existe el valor adversativo, que se manifiesta visiblemente si le añadimos una conjunción adversativa; por ejemplo:

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario[;]pero, ahora, le toca hacerlo por personas intermedias, y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

2) Proponemos aislar *ahora* (complemento circunstancial de tiempo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario.
Ahora le toca hacerlo por personas intermedias y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario;
ahora[,] le toca hacerlo por personas intermedias, y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

Por otra parte, la normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo, aquí), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra***” (*Ortografía...* 2010: 316).

Aunque en nuestro ejemplo falta el primer complemento circunstancial de tiempo, la oposición pasado/presente existe en los tiempos de los verbos de ambas oraciones:

[**hasta ahora**] governaba los partidos...
(tiempo pasado)

ahora, le toca hacerlo...
(tiempo presente)

3) Puntuamos la conjunción **y** que une dos oraciones de sujetos diferente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahora le toca hacerlo por personas intermedias **y** el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Ahora, le toca hacerlo por personas intermedias[,]**y** el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

4) Proponemos sustituir el punto y seguido por dos puntos con valor anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante. **Entregarle** el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante[:] **entregarle** el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración]”; por ejemplo: *Te **lo** advierto: no soporto esa actitud tan arrogante* (Ortografía... 2010: 358-359).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario. Ahora le toca hacerlo por personas intermedias y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar. Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante. Entregarle el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

Gobernaba [Xavi] los partidos como si fuera su propietario; ahora, le toca hacerlo por personas intermedias, y el balón seguirá siendo la obsesión de la que nunca se va a curar. Por fin, el Barça ha tomado una decisión inteligente desde la que reconstruir un proyecto agonizante: entregarle el equipo a alguien con las ideas claras como el agua y redondas como un balón.

